

EL MÉDICO DE GAZA

Por

Ignasi García

A partir de hechos reales y de poemas de los escritores sirios Nizar Qabbani y Alí Ahmad Said Esber "Adonis", y del escritor palestino Refaat Alareer

*“Quien quiere hacer algo encuentra una manera,
quien no quiere hacerla encuentra una excusa”.*

Proverbio árabe

PERSONAJES

Tarik

Raisa

Periodista

Hussein

Voluntario

Soldado israelí

ACTO I

Un médico, TARIK, está preparando su consulta para recibir a los primeros pacientes. Oímos el ruido de aviones que se acercan. TARIK se queda inmóvil, temeroso. Los aviones pasan de largo y a los pocos segundos se oyen explosiones lejanas. Entra una enfermera, RAISA.

RAISA (asustada)- Doctor, ¿ha oído eso?

TARIK- Sí. Los aviones vuelven a bombardear la ciudad.

RAISA- ¿Cree que es prudente visitar hoy a los pacientes?

TARIK- Raisa, si nosotros no visitamos a los pacientes aquí, en Gaza, nadie lo hará. Debemos ser los primeros en dar la cara por nuestra gente.

(Pausa)

RAISA- Tiene razón, soy una cobarde.

TARIK- No, no lo eres. En todos estos meses de asedio con el ejército israelí bombardeándonos por tierra y aire, y obligando a la gente a evacuaciones forzosas, tú no me has fallado ni un solo día.

RAISA- Pero tengo muchísimo miedo, doctor.

TARIK- Yo también, ¿o crees que no?

RAISA- ¿En serio? ¿Usted también tiene miedo?

TARIK- Claro. Pero uno debe vencer sus miedos. Y más cuando sabes que hay gente que te necesita. Y deja de llamarme doctor y de hablar de usted, llámame Tarik y trátame de "tú", ¿cuántas veces tengo que decírtelo?

RAISA- De acuerdo, doctor.

TARIK- Tarik.

RAISA- Eso, Tarik.

TARIK- ¿Estás más tranquila?

RAISA- Sí. Hablar con usted siempre me tranquiliza. Un poco.

Bueno... bastante.

TARIK- Haz pasar al primer paciente.

RAISA- Antes hay alguien que querría conocerle.... *(rectifica)*
conocerte. Está ahí fuera esperando.

TARIK- ¿Quién es?

RAISA- Una periodista europea. Está cubriendo la invasión, desde
que empezó.

TARIK- Pues se está jugando el pellejo, debe de tener muchas
ganas de contar en su periódico lo que está pasando en Gaza. O
en lo que queda de ella.

RAISA- ¿La hago pasar?

TARIK- ¿Por qué quiere entrevistarme?

RAISA- Quiere conocer la opinión de un médico sobre la situación.

TARIK- No le habrás contado nada de los poemas que tengo
publicados, ¿verdad?

RAISA *(apurada)*- No, no, qué va. ¿La hago pasar o no?

TARIK- Sí, hazla pasar.

(RAISA sale. Se oye pasar un avión, se oyen ráfagas de ametralladora lejanas y finalmente una explosión lejana. Entra RAISA, seguida por la PERIODISTA (lleva un peto con la indicación "International Press")

RAISA (asustada)- Vaya, ésa ha caído más cerca. (A su acompañante) Pase. Le presento al doctor Tarik.

PERIODISTA- Encantada. Yo soy Deborah Blanchett, trabajo para la Agencia Europea de Noticias.

TARIK- Encantado. Gracias por contar al mundo lo que está pasando aquí.

PERIODISTA- Y lo que gente como usted hace. Tiene mérito que haya médicos que todavía quieran seguir atendiendo a sus pacientes, a pesar de los bombardeos.

TARIK- Soy médico, mi obligación es atender enfermos y heridos. A pesar de que esos mismos bombardeos de los que usted habla destruyen nuestros equipos hospitalarios. No soy ningún héroe.

PERIODISTA- Sí lo es. Y además de médico, es usted poeta.

TARIK- ¿Cómo lo sabe?

PERIODISTA- Su enfermera me lo dijo. Ayer, cuando contacté con ella para que me recomendara un médico al que poder entrevistar, me habló de usted y tuvo la amabilidad de proporcionarme uno de sus libros de poemas.

(Le muestra el libro. TARIK, desconcertado, mira a RAISA)

TARIK- Pero si antes me has dicho que no le habías comentado nada de mis poemas...

RAISA (apurada)- Bueno... a lo mejor sí que le comenté... un poquito. ¿Le... te molesta?

TARIK- No sé qué decir...

PERIODISTA- Los he estado leyendo y hay uno que me impresionó mucho. Es éste (lee):

"No hay camino hacia mi casa,

las calles son cementerios.
Dije: "Este es el camino de mi casa"
y alguien respondió: "No.
No pasarás", y me apuntó con el fusil...
Está bien, tengo en todos los barrios
Amigos, y todas las casas del mundo.
Caminos de sangre.
Calles, camiones para soldados y grupos...
Sombras, hombres y mujeres...

(TARIK la interrumpe y sigue recitando la continuación del poema)

TARIK- "bombas cargadas de plegarias,
de fieles y de herejes,
un hierro que supura hierro
y se desangra en carne,
campos nostálgicos de trigo,
hierba y hortelanos.
Una flor sedujo al viento
para que llevara su perfume.
Murió ayer."

(Silencio)

PERIODISTA- Es muy triste.

TARIK- Es esta masacre. Yo la toco todos los días y la huelo en la sangre y la pólvora que los pacientes traen a mi consulta. ¿De qué otra cosa podría escribir? ¡Qué amargo es ahora el lenguaje! Mi hermano desapareció bajo los escombros. Mi padre se volvió loco.

¿De qué quiere que escriba? La verdad es el pan de los poetas. Y aquí la verdad es la muerte. Pero yo ya no puedo escribir. A veces busco un nombre, algo que nombrar. Y todo es innombrable. Esta es una época ciega, una Historia en ruinas. En Gaza la Historia ha sido degollada.

(Silencio)

RAISA- ¿Hago pasar al primer paciente?

TARIK- Sí. ¿Le importa si paso visita mientras hablamos?

PERIODISTA- En absoluto, así veo su labor y recojo testimonios en primera persona.

(Entra RAISA con un niño, HUSSEIN, que tiene la cabeza vendada)

TARIK- Pasa, Hussein, ¿cómo te encuentras hoy?

HUSSEIN- Mejor. Ya no me duele la cabeza pero todavía me mareo un poco.

TARIK- Es normal, son efectos del traumatismo que sufriste. ¿Te tomas los medicamentos que te di?

HUSSEIN- Sí.

TARIK- Toma, un caramelo. *(Se lo da)* No se lo digas a nadie, ¿eh? Que cada vez son más difíciles de encontrar. Igual que los medicamentos que te di. Vamos a ver cómo están las quemaduras de la espalda. Levántate la camisa.

(HUSSEIN se levanta la parte de atrás de la camisa para mostrar la espalda -el público no le ve la espalda-. TARIK y

RAISA contemplan la herida sin aprensión. La PERIODISTA, en cambio, se queda impresionada)

PERIODISTA- ¡Dios mío! ¿Qué le pasó?

TARIK- Estaba jugando con sus amigos en la calle y cayó una bomba.

RAISA- Pero él tuvo suerte, al menos puede contarlo. Los amigos con los que jugaba no.

TARIK- Dicen que solo atacan a terroristas, pero su objetivo es sembrar el terror y la muerte. Y lo están consiguiendo. Pinzas, algodón y desinfectante, Raisa.

(RAISA le da algodón, pinzas y desinfectante a TARIK, que empieza a desinfectar la herida. De repente se oye el ruido de un avión acercándose. HUSSEIN, asustado, se baja la camisa y se esconde debajo de la mesa. Grita asustado.)

RAISA- Tranquilo, Hussein, pasará de largo.

HUSSEIN (aterrorizado)- ¡No quiero más bombas!

TARIK- Tranquilo, nosotros te protegeremos.

(El avión pasa de largo)

RAISA- ¿Lo ves? Ha pasado de largo.

(Pausa. Finalmente HUSSEIN sale de su escondite)

HUSSEIN (aún asustado)- ¡Ojalá me pudiera ir con mi tío, que está en Europa! Seguro que allí sí nos quieren.

TARIK- Si de verdad nos quisieran no permitirían que nos pasara esto, Hussein. Ya lo habrían parado.

HUSSEIN- ¡No es verdad! ¡En Europa sí nos quieren! Mis padres dicen que allí hay muchos derechos y mucha justicia! ¡Me voy, no quiero escuchar más mentiras!

(HUSSEIN sale corriendo)

TARIK- ¡Hussein! ¡Espera! ¡Aún no he terminado de curarte la herida!

RAISA- Voy tras él, a ver si lo alcanzo.

(RAISA sale corriendo)

PERIODISTA- Pobre muchacho... Está desesperado.

TARIK- Palestina, y concretamente la Franja de Gaza, no siempre ha sido así. Hubo un tiempo en que aquí éramos optimistas y le cantábamos al futuro:

"Abrazo la era que se acerca y camino,
rebelde, con andares de capitán,
trazando mi país.

Subid a sus más altas cimas,
descended a sus profundidades,
no encontraréis miedo ni cadenas.

Es como si el pájaro fuera rama
Y la tierra un niño"

PERIODISTA- ¿No tuvo problemas por escribir esos poemas?

TARIK- Aprendí a decir las cosas de manera distinta, escondiendo el significado. El escritor en mi país habla todas las lenguas del mundo menos el árabe: tenemos una lengua temerosa a la que se le han taponado los agujeros de la libertad. En los países de Occidente, amiga mía, el poeta nace libre como los peces en el

mar. Aquí... el poeta nace en un saco de polvo, canta a reyes de polvo, a caballos de polvo... Es un milagro que logremos plantar flores entre asedio y asedio.

(Mientras TARIK habla, entra RAISA y se queda escuchando. Ni TARIK ni la PERIODISTA se percatan de su presencia).

PERIODISTA- Pero a pesar de todo usted siguió escribiendo cosas muy arriesgadas, como lo que dice aquí (*lee el libro*):

"No pienses jamás: la luz está roja,
no hables con nadie: la luz está roja,
el intelecto es odioso, repugnante, despreciable...
Sigue clandestino,
y no reveles tus decisiones ni a las moscas,
sigue analfabeto,
No leas libros de crítica ni de filosofía:
al alba, tus visitantes
estarán infiltrados, como carcinoma,
en todos los estantes de la biblioteca.
Sigue en tu barril lleno de basura,
sigue ahorcado por la voz hasta el día del Juicio,
sigue ahorcado por el intelecto hasta el día del Juicio;
sigue en tu barril para no ver
el rostro de esta nación violada."

TARIK- Sí. Yo escribí eso.

PERIODISTA- ¿Por qué se empeña en escribir estas cosas?

RAISA (*descubriendose*)- Porque si su poesía no tiene eco en quienes despellejan a los pueblos, no es su poesía.

TARIK- ¡Raisa! ¿Cuándo has llegado?

RAISA- Perdona, Tarik, no he podido traerte a Hussein. Ha salido corriendo a la calle y se ha esfumado entre los escombros.

TARIK- En fin... Suerte que la herida ya está casi cicatrizada. (*mira a Raisa*) ¿De verdad piensas eso de mi poesía?

RAISA- Sí.

(Se miran y se sonríen. De repente se oye ruido de aviones y explosiones cercanas).

PERIODISTA- ¡La aviación! ¡Esas bombas están cayendo muy cerca de aquí!

RAISA- ¡Hay que irse, Tarik, aquí estamos en peligro!

TARIK- ¡No puedo, este bombardeo va a causar muchos heridos, tengo que atenderles!

PERIODISTA- ¡Es una locura! ¡Pueden bombardear el hospital!

TARIK- ¡No puedo dejar a mi gente abandonada a su suerte!

(La PERIODISTA sale corriendo)

RAISA- Entonces yo también me quedo contigo.

TARIK- No, vete, escóndete hasta que pase el bombardeo. Y luego sal a la calle y ayuda a que me traigan a los heridos.

RAISA - No quiero dejarte solo...

(TARIK le coge las manos)

TARIK- Raisa, eres una buena enfermera, la mejor que he tenido nunca. Y una gran persona. Si de verdad quieres ayudarme, sabes que lo que te propongo es lo mejor.

(Se miran. RAISA calla. Entra la PERIODISTA corriendo).

PERIODISTA- ¡Tenemos que salir de aquí, este sitio no es seguro, están desalojando el hospital!

TARIK- Llévesela. Y poneos a salvo.

RAISA (*mientras la Periodista se la lleva*)- ¡Por favor, prométeme que tendrás cuidado!

TARIK- Te lo prometo.

(RAISA y la PERIODISTA salen. Pausa.)

TARIK (*tristísimo*):

"En un instante leo las generaciones,

en un cadáver reconozco miles de cadáveres.

Me sumergen los abismos del absurdo.

Si debo morir,

Debes vivir

Para contar mi historia

Vender mis cosas

Comprar un trozo de tela

(que sea blanco con una cola larga).

Para que un niño, en algún lugar de este país,

Mientras mira al cielo a los ojos

Esperando a su padre que se fue en llamas

Y no se despidió de nadie,

ni siquiera de sí mismo,

vea la cometa, mi cometa que tú hiciste, volando arriba

y piense por un momento que hay un ángel allí

trayendo de vuelta al amor.

Si debo morir
Deja que traiga esperanza
Deja que sea un cuento”

(Mientras recita, se oye el silbido de una bomba que cae. TARIK parece no percatarse de ello. Finalmente se hace el OSCURO. Se oye una gran explosión)

FIN DEL ACTO I

ENTREACTO

A oscuras, sobre un fondo sonoro que emula el viento del desierto, se oye la voz de TARIK, que recita con efectos de eco lo siguiente:

TARIK: "Mi cuerpo se escapa,
mi rostro no aparece en el espejo,
mi sangre huye de las arterias.
¿Será porque no veo transportar
mis sueños hacia la luz?
¿Qué es esto que en una carcajada se eleva
de mis miembros inertes?
¿Soy múltiples seres que se preguntan:
"Quién eres", "De dónde vienes"?
Ojalá pudiera escaparme de mi piel
sin saber quién he sido ni quién seré.
Pero me fue concedido ser desgarrado,
ser dispersado en un bosque de fuego
para alumbrar el camino."

ACTO II

Un VOLUNTARIO de UNRWA mira hacia el horizonte con unos prismáticos. Llega la PERIODISTA, lleva puesto el peto donde dice "International Press". Mira al VOLUNTARIO con curiosidad.

PERIODISTA- Disculpe, me llamo Deborah Blanchett, trabajo para la Agencia Europea de Noticias. ¿Me puede decir qué está haciendo?

VOLUNTARIO- Observo a ese grupo de refugiados palestinos que se ve a lo lejos. Vienen desde el Norte de Gaza, se trasladan aquí, al Sur, por orden del gobierno israelí. Para huir de los bombardeos. (*Le ofrece los prismáticos*) ¿Quiere mirar?

PERIODISTA- No, gracias. Yo también vengo del Norte de Gaza. ¿Quién gestiona este campo de refugiados?

VOLUNTARIO- UNRWA. El Organismo de Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. El gobierno israelí no nos tiene mucha simpatía. Dice que encubrimos a los terroristas.

(Mientras hablan llega el espectro de TARIK, con un vestuario distinto al del Acto I. Se mueve entre ellos pero no le ven).

PERIODISTA- ¿Están llegando muchos refugiados del Norte?

VOLUNTARIO. Sí. Demasiados. Como nos han cortado los suministros no podemos hacernos cargo de todos como deberíamos.

PERIODISTA- Ya lo sé. Los israelíes juegan con su hambre. La han convertido en un arma de guerra.

VOLUNTARIO- ¿Ha estado mucho tiempo en el Norte de la Franja?

Lo digo porque a los israelíes no les hace mucha gracia que haya periodistas por allí.

PERIODISTA- He estado lo suficiente. En uno de los hospitales conocí a un médico excepcional, también era poeta. Pero hubo un bombardeo y lo perdí la pista, no sé lo que fue de él. Ojalá haya sobrevivido.

TARIK- No, Deborah. Ahora sólo soy un espectro que vaga por un desierto desconocido y acampa en una calavera.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO ni le ven ni le oyen)

PERIODISTA- A veces siento como si estuviera a mi lado, recitándome sus poemas, hablándome de Palestina y de su gente.

TARIK- Porque lo que escribí aún me permite seguir existiendo en este mundo. Me alegro de que sigas aquí, contando en las noticias la historia de mi gente.

(La PERIODISTA y el VOLUNTARIO ni le ven ni le oyen. De repente el VOLUNTARIO ve algo a través de los prismáticos que llama su atención)

VOLUNTARIO- ¡Camiones! ¡Lo veo acercarse por la carretera! ¡Avanzan entre los refugiados! Eso es que los han dejado pasar desde el puesto fronterizo de Rafah.

PERIODISTA- *(otea en la misma dirección que él)* ¿Cuántos?

VOLUNTARIO- Muy pocos. Esto no servirá para solucionar nuestros problemas. Y ellos lo saben. Todos lo saben. Voy a recibirlos y a ayudarles a descargar.

(El VOLUNTARIO sale.)

PERIODISTA- ¡Espera! Voy contigo. Creo que he reconocido a alguien entre esos refugiados que se acercan.

(La PERIODISTA sale tras él. TARIK se queda solo en escena. Pausa).

TARIK- Sé cómo debéis sentiros, pobres compatriotas míos. Toda la certidumbre que habíais vivido se desvanece. Todas las antorchas de vuestros deseos se desvanecen. Todo lo que había entre vosotros y la existencia luminosa, en este exilio se desvanece. Intentáis comenzar desde el principio. Camina errante, amigo mío. Verás una imagen desconocida de tu rostro; verás tu ropa sobre un cuerpo que ya no es el tuyo. Porque no te reconocerás. Ni reconocerás el mundo en el que vives.

(La PERIODISTA regresa, ayudando a dos refugiados que vienen exhaustos y llenos de polvo: son RAISA y HUSSEIN, pero con ropa muy raídas y gastadas. HUSSEIN lleva un macuto.)

PERIODISTA- ¡Aún no me puedo creer que seáis vosotros!

TARIK (sorprendido)- ¡Raisa! ¡Hussein!

(Los otros personajes ni lo ven ni lo oyen)

RAISA (exhausta)- ¡Por fin hemos llegado! ¡Fue horrible, pensábamos que no lo íbamos a contar! ¡Pero aquí estamos!
HUSSEIN- ¡Qué bien! ¡Estamos salvados!

(*HUSSEIN abraza a RAISA*)

RAISA- Ojalá sea así, Hussein. Ojalá... (*a la PERIODISTA, en voz baja para que no lo oiga HUSSEIN*) He oido que los israelíes están bombardeando campos de refugiados, ¿es cierto?

PERIODISTA- Lamentablemente sí. Pero... ¿Cómo habéis terminado los dos juntos?

RAISA- Hussein y yo sobrevivimos a los bombardeos. Pero la familia de Hussein no.

PERIODISTA- Qué horror...

RAISA- Me hice cargo de él y decidí que debíamos irnos de aquel infierno.

PERIODISTA- ¿Y Tarik?

RAISA- Murió. Bombardearon el hospital.

(*RAISA llora*)

PERIODISTA (*muy afectada*)- No... No es posible.

RAISA- Tengo aquí su libro de poemas.

(*Lo saca de entre su ropa y lo muestra*)

RAISA- Lo he conservado todo el viaje. Es lo único que me queda de Tarik.

(*Abraza el libro contra su pecho. Pausa*)

PERIODISTA- Estabas enamorada de él, ¿verdad?

(RAISA no responde)

TARIK *(sorprendido)*- ¿Por qué callas, Raisa? ¿Es que es cierto, estabas enamorada de mí?

PERIODISTA- No pasa nada porque digas la verdad. Estabas enamorada de él, ¿no es cierto?

RAISA- Sí. Soñaba con perderme en sus brazos, y mis labios eran una fortaleza que anhelaba una conquista insólita. Su figura era un sultán; sus ojos, el hogar de mi reposo. Me uní a él, me perdí en Tarik sin que él lo supiera. Pero nunca me atreví a dar el primer paso.

(RAISA calla, triste y pensativa. TARIK se acerca y le acaricia el pelo. RAISA no lo nota.)

TARIK- No te lo reproches. Yo tampoco me atreví a dar el primer paso. Yo también te amaba, sí. Cada día, cuando te ibas de la consulta, era como si tu cuerpo se disolviera en el aire y se convirtiera en perfume. En un perfume que convocababa a todos los perfumes. Y con ese aroma yo cubría mis sueños. Jamás planeé entrar en el amor, ¡cómo me sorprendió que el amor de una mujer me convirtiera en rosa siendo piedra!

PERIODISTA *(para sí)*- Otra historia de amor que trunca esta invasión...

RAISA- Sé que ha muerto, pero aun así le sigo amando. Y no me arrepiento. Lo más bello de nuestro amor es que no tiene sentido ni razón, camina sobre las aguas sin hundirse. Es lo único que no se hunde en este infierno en el que han convertido Gaza.

(Pausa)

PERIODISTA- Es horrible que tengáis que pasar por esto. Venid conmigo, seguro que habrá espacio en alguna tienda para vosotros. Hablaré con los responsables del campo de refugiados para...

(Ruido de cadenas de tanques)

HUSSEIN- ¿Qué es ese ruido?

PERIODISTA *(Mira a lo lejos)* - ¡Tanques del ejército israelí! ¡Están tomando el campo de refugiados!

RAISA- Hussein, no te separes de mí.

HUSSEIN- ¿Nos harán daño?

PERIODISTA- Esto es un campo de refugiados de la UNRWA, estáis bajo su protección.

RAISA- Eso cuéntaselo a los muertos y heridos que hay ahí fuera.

(Entra un SOLDADO ISRAELÍ armado)

SOLDADO ISRAELÍ- ¡Alto! ¡Todo el mundo tiene que evacuar el campo de refugiados!

PERIODISTA- ¿Por qué?

SOLDADO ISRAELÍ- Órdenes del alto mando del ejército de Israel. Pensamos que este lugar está infestado de terroristas.

RAISA- ¡No somos terroristas!

HUSSEIN- ¡No hemos hecho nada malo!

SOLDADO ISRAELÍ *(amenazándolos con su arma)*- ¡Callaos!

(La PERIODISTA se interpone para protegerlos)

PERIODISTA- ¡Ni se le ocurra apuntarles con eso! No querrá que escriba un artículo contando que los soldados israelíes amenazan a niños y mujeres indefensos, ¿verdad?

SOLDADO ISRAELÍ- ¡Estos terroristas mataron a casi 1200 ciudadanos israelíes! ¡Y secuestraron a 250!

PERIODISTA- ¡Ellos dos no son terroristas! ¡No tratéis a toda esta gente como si lo fueran!

(Pausa tensa)

SOLDADO ISRAELÍ- Tienen que evacuar el campo ahora mismo. Si se resisten será peor.

PERIODISTA- ¿Para qué? ¿Para mandarlos a otro campo? ¿Y después a otro, a otro y a otro? ¿Es que no les basta con haberlos dejado sin casa?

SOLDADO ISRAELÍ (*a RAISA y HUSSEIN*)- Venid conmigo, tenéis que evacuar el campo, son órdenes. ¡No opongáis resistencia!

PERIODISTA (*protestando*)- No puede ser... No es justo.

SOLDADO ISRAELÍ- ¡Y usted a callar! ¿Quiere que la detenga también? Mis órdenes son muy claras y no pienso...

(La PERIODISTA le quita el arma y le apunta)

PERIODISTA- ¿Y ahora qué? ¿A que no te pones tan chulito?

SOLDADO ISRAELÍ- Devuélvame eso ahora mismo si no quiere verse metida en un lío muy gordo.

(Pausa tensa)

RAISA- Devuélvase lo, por favor. No quiero que tenga problemas por culpa nuestra.

PERIODISTA- Pero...

RAISA- Usted me ha demostrado que en Europa hay buenas personas que se preocupan por nosotros. Debemos confiar en que allí haya más gente como usted, que quiera parar esto.

(La PERIODISTA duda y finalmente le entrega el arma a RAISA. Esta se la devuelve al SOLDADO ISRAELÍ).

SOLDADO ISRAELÍ *(a Raisa y Hussein)*- Andando.

(El SOLDADO ISRAELÍ va a salir con RAISA y HUSSEIN, pero en el último momento HUSSEIN se detiene y saca de su macuto un fajo de hojas de papel. Se lo da a la PERIODISTA.)

HUSSEIN- Toma, son dibujos que hice antes del último bombardeo. Eres periodista, ¿no? Pues enséñaselos a la gente para que sepa cómo viven ahora los niños en Gaza. A lo mejor sirve para algo.

(RAISA le ofrece el libro de poemas de Tarik a la PERIODISTA)

RAISA- Toma también el libro de poemas de Tarik. Muéstraselos al mundo y cuéntales cómo era él.

PERIODISTA- Yo ya tengo el mío, el que me conseguiste en el hospital. Quédate el tuyo, sé que para ti es un tesoro.

(HUSSEIN le muestra los dibujos a la PERIODISTA. RAISA, melancólica, mira el libro de poemas en sus manos. TARIK se acerca a ella).

TARIK- Léeme para que te sientas siempre orgullosa. Léeme cada vez que busques en el desierto una gota de agua. Léeme cada

vez que cierren las puertas de la esperanza a los enamorados. Yo no escribo la tristeza de una sola persona. Escribo la historia de todas las personas.

SOLDADO ISRAELÍ- ¡En marcha! ¡No pienso repetirlo!

(RAISA y HUSSEIN se van con el SOLDADO ISRAELÍ. El macuto de HUSSEIN queda olvidado en el suelo. La PERIODISTA los mira irse y después mira los dibujos que le ha dado el niño. Pausa.)

PERIODISTA *(para sí misma)*- Sí, Hussein. Enseñaré tus dibujos para que todo el mundo los conozca.

(TARIK permanece en el escenario. Empieza a recitar mientras la PERIODISTA reparte los dibujos entre el público¹.)

TARIK- No esperes nada de Europa.

Europa, como sabes, rebosa de necios.

Rechazado,

sospechoso,

expulsado de todos los mapas,

gallo herido en su orgullo,

muerto sin combate,

degollado sin sangre...

Para ti la luz está roja.

No digas en árabe:

soy palestino y me llamo

Marwán, Adnán o Sahbán,

a la vendedora rubia de la tienda:

el nombre no significa nada para ella
y tu historia, amigo mío, para ella es una historia falsa.

(La PERIODISTA termina de repartir los dibujos)

PERIODISTA- Ojalá esto sirva para algo.

(La PERIODISTA sale por la puerta que da acceso a la sala. TARIK permanece solo en el escenario. Pausa. TARIK ve el macuto olvidado en el suelo. Lo coge y lo observa. A continuación mira al público)

TARIK- Vestido en mi sangre, camino:

las cenizas me llevan y me guían las ruinas.
Hombres, como olas que rompen.
Un diluvio.
Y yo, desterrado de todas las tribus,
abrazado por las heridas,
abrazando la tierra asesinada,
partí,
y en mi sangre levanté mi campamento.

(Se pone el macuto en bandolera y sale.)

OSCURO

¹ Los dibujos se pueden obtener en internet escribiendo en un buscador "dibujos niños de Gaza"